

En agenda

Rodera y *El apego a las raíces*, hasta el 15 de junio

Celebrando los quince años del Museo Rodera Robles

Por: E. Maganto

El Museo Rodera Robles, sito en Segovia -junto a la sede de Correos-, celebra los quince años de trayectoria con la exposición Nº 41, dedicada precisamente a una de las facetas más desconocidas del coleccionista Ángel Eduardo Rodera: la de fotógrafo, puesto que un encuentro casual en un armario de uno de sus inmuebles descubrió más de dos mil imágenes, identificadas con fecha y lugar, realizadas entre la décadas de 1940-1970. La exposición *Segovia en la mirada de Eduardo Rodera. El apego a las raíces*, que ha registrado cerca de dos mil visitas, nos presenta la selección de unas ochenta fotografías vinculadas con la ciudad de Segovia y permanecerá abierta al público hasta el 15 de junio.

Tal y como apunta Juan Pedro Velasco Sayago, coordinador de la exposición *El apego a las raíces*, "no había mejor forma de celebrar los quince años de existencia del Museo Rodera Robles que descubriendo una nueva faceta del coleccionista que le da nombre. Por ello, tras el fantástico hallazgo del material fotográfico de su autoría, que suma más de dos mil tomas realizadas por numerosas localidades de la provincia con cámaras de fuelle, la selección de imágenes se convirtió en un proceso complejo que llevó a cabo Juan José Bueno Maroto".

Aunque entre los dos mil negativos firmados por Rodera se localizaron tomas de Fuentemilanos, Zamarramala, Hontoria, Palazuelos de Eresma, Valseca, Las Navillas, La Granja, Turégano, Pedraza, El Espinar o Sepúlveda, Velasco Sayago detalla que "en este trabajo de selección y diseño expositivo Bueno Maroto se decantó por setenta y ocho imágenes sobre patrimonio artístico y fiestas celebradas en diversos barrios de la capital segoviana". De ahí el interés etnográfico de las fotografías que Rodera hiciera de procesiones como la de la Catorcena de 1954 desde la Iglesia del Corpus Christi, la fiesta de San Roque de 1958 y 1959 en el barrio de San Millán, la procesión eucarística de 1959 en el barrio de San Lorenzo, o la Romería de Juarrillos, ya en fechas más tardías, como en el año 1974.

En el recorrido de la exposición, gracias al montaje de Juan Ignacio Davía, el visitante se sumerge por tanto en tomas de fiestas repletas de religiosidad popular, salpicadas con imágenes donde Rodera plasmó el patrimonio artístico y monumental circundante a la ciudad de Segovia,



Una de las fotografías expuestas en *El apego a las raíces*. Fiesta de la Catorcena desde el Corpus, 1954. E. Maganto.

puesto que su cámara fijó en blanco y negro vistas de La Piedad, la Puerta de Madrid, el barrio de San Marcos desde La Alameda o de la ciudad de Segovia desde Zamarramala y desde el Hotel Sirenas.

De los dos mil negativos localizados -ordenados por fecha, título y lugar en álbumes de cien-, el trabajo de digitalización se encuentra en una fase muy avanzada, puesto que Bueno Maroto ya ha superado las mil quinientas imágenes, y éste junto con Velasco Sayago y Davía -los tres responsables de la "puesta en escena" de Segovia en la mirada de Eduardo Rodera. *El apego a las raíces*-, tienen claras las enormes posibilidades expositivas del conjunto, puesto que La Granja, localidad donde Rodera tuvo vivienda, podría contar con su propia exposición. Según cuenta Velasco Sayago, "entre las fotografías hechas en La Granja de San Ildefonso figuran las donadas al Museo del Pabellón de San Pedro de Gaillos, acto que se hizo efectivo el pasado 19 de mayo, Día Internacional de los museos, con la entrega de trece imágenes relativas a la actuación del grupo de danzas local en las fiestas de San Luis de 1956".

Tras seis meses abierta al público -desde diciembre del 2017- la exposición *El apego a las raíces* está a punto de alcanzar las dos mil visitas, una cifra muy positiva para los gestores de la Fundación Rodera Robles, puesto que el número total de visitantes anuales de este museo llega a los tres mil quinientos.